



Fernando Carrión y Paulina Cepeda (Editores)

# Quito: la ciudad que se disuelve - Covid 19



**FLACSO**  
ECUADOR



© 2021 FLACSO Ecuador  
Marzo de 2021

ISBN: 978-9978-67-560-1  
FLACSO Ecuador  
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro, Quito-Ecuador  
Telf.: (593-2) 294 6800 Fax: (593-2) 294 6803  
www.flacso.edu.ec

---

Quito : la ciudad que se disuelve – Covid 19 / editado por  
Fernando Carrión y Paulina Cepeda. Quito : FLACSO  
Ecuador. 2021

x, 365 páginas : figuras, gráficos, mapas. - (Colección  
Coronavirus y ciudad ; 1)

Incluye bibliografía

ISBN: 9789978675601

CIUDADES ; URBANISMO ; SOCIOLOGÍA URBANA  
; MOVILIDAD ; TURISMO ; PANDEMIA ; COVID-19  
; QUITO ; ECUADOR. I. CARRIÓN, FERNANDO,  
EDITOR. II. CEPEDA, PAULINA, EDITORA

307.76 - CDD

---

# Índice

Presentación .....	ix
<b>INTRODUCCIÓN</b>	
La COVID-19 en Quito: de la crisis al <i>shock</i> urbano .....	3
<i>Fernando Carrión Mena y Paulina Cepeda</i>	
<b>LA CIUDAD QUE SE DISUELVE</b>	
El bus también existe. Estudio de las líneas de buses urbanos de Quito; pandemia y transformación urbana .....	27
<i>Diego Vinicio Salgado</i>	
Movilidad y pandemia: una oportunidad para repensar cómo nos movemos .....	37
<i>Elisa Soledad Puga Cevallos</i>	
Movilidad intermodal, ¿una solución a la circulación urbana durante la pandemia? .....	47
<i>Ricardo J. Espinosa Uquillas</i>	
Educación universitaria en tiempos de pandemia .....	55
<i>Jose Vicente Padilla Villacís</i>	
Mejorar la salud en Quito fortaleciendo el tejido comunitario y la articulación de servicios .....	63
<i>Fernando Sacoto y Betty Espinosa</i>	
Del espacio público a una pandemia comunitaria .....	71
<i>Kléver Vásquez Vargas</i>	
El turismo urbano post-COVID. Un nuevo escenario para el desarrollo turístico de Quito .....	77
<i>Víctor Llugsha G.</i>	
Impacto social y económico en las ciudades y destinos turísticos pos-COVID 19 .....	83
<i>Fernanda Sánchez</i>	
Lo que las crisis nos ha enseñado sobre Quito. ....	89
<i>Sebastián Caba</i>	

## LAS PROFUNDAS DESIGUALDADES ESTRUCTURALES

Los residuos sólidos y el COVID-19: notas para reflexionar sobre la informalidad urbana desde Quito . . . . .	97
<i>Nancy Merary Jimenéz-Martínez</i>	
Repensando la ciudad: Quito, en la pospandemia de coronavirus. manejo de residuos sólidos y reciclaje . . . . .	103
<i>Paula Guerra Morán, Lorena Gallardo Lastra y Claudia Andrade Rodríguez</i>	
“Se arrienda” o la transformación del entorno promocional en Quito, pos-COVID-19 . . . . .	111
<i>Arturo Estrella Osorio y Jorge Delgado Rocha</i>	
La rehabilitación del hábitat urbano como proyecto común y como política pública . . . . .	119
<i>Juan Carlos Sandoval y Eduardo Torres</i>	
El suelo y la vivienda en la pospandemia en Quito. ¿Quién gana y quién pierde? . . . . .	127
<i>Paulina Cepeda</i>	
Quito y pandemia: apuntes sobre la vivienda enferma y la muerte de la ciudad . . . . .	133
<i>Milena Almeida Mariño y Natalia Angulo Moncayo</i>	
Construcciones sobre lodo financiadas con petróleo . . . . .	139
<i>Christian Fernando Vicente Correa</i>	
Nuevos imaginarios digitales globales y locales en la ciudad de Quito en el marco del COVID-19 . . . . .	147
<i>Ana Elizabeth Perugachi Kindler</i>	
Digitalización en pandemia: un diagnóstico de Quito . . . . .	155
<i>María José Rodríguez Álvarez y Sebastián Rodríguez Álvarez</i>	

## CIUDAD Y CIUDADANÍA

Diálogos museo-comunidad . . . . .	165
<i>Marcus Uvidia</i>	
Las siete lecciones del COVID en los museos y su entorno urbano en Quito y Ecuador . . . . .	171
<i>Fabian Paocarina Albuja</i>	
Hacia nuevos usos del museo. . . . .	179
<i>Elisa Ullauri Lloré</i>	
El desafío de los museos pospandemia. . . . .	185
<i>Myriam Navas Guzmán</i>	

<b>Repensando las espacialidades de los museos: espacios para la educación no formal. . . . .</b>	189
<i>Estefanía Carrera Yépez</i>	
<b>Estigmatización, confinamiento y crisis sanitaria: una aproximación al trabajo sexual quiteño. . . . .</b>	195
<i>Shirley Venegas y Abel Ramírez</i>	
<b>Adultos mayores en el aislamiento. . . . .</b>	203
<i>Paulina Vega y Carolina Navas Guzmán</i>	
<b>Quito, en la pospandemia del coronavirus: repensando la ciudad desde los sectores populares del Sur. . . . .</b>	207
<i>Fabián Melo Benítez</i>	
<b>Repensando el derecho a la ciudad: Quito, una ciudad mestiza en tiempos de pandemia: . . . . .</b>	213
<i>Sergio Bermeo Álvarez y Kleber Cerón Orellana</i>	
<b>Ciudades imaginarias en cuarentena: fantasías y ficciones urbanas reveladas por identidades disidentes movilizadas. . . . .</b>	221
<i>Ignacio Espinosa Alarcón</i>	
<b>Quito versus COVID: políticas públicas urbanas con enfoque conductual en tiempos de pandemia . . . . .</b>	233
<i>Guido Moncayo Vives</i>	
<b>Crisis y adaptación ciudadana hacia un modelo de gestión digital en época de COVID-19 en el Distrito Metropolitano de Quito . . . . .</b>	241
<i>Mateo Valarezo Bravo</i>	
<b>La comunicación en crisis aplicada al caso del COVID-19 en Quito . . . . .</b>	249
<i>Andrés Alfredo Luna Montalvo y María Maribel Murillo Blandón</i>	
<b>Inmigrantes en Quito: antes y después de la pandemia. . . . .</b>	259
<i>Jacques Ramírez G.</i>	
<b>Los paisajes de la corrupción . . . . .</b>	267
<i>Alejandro Ramos</i>	
 <b>URBANISMO DE PROYECTOS O ¿LA CIUDAD SIN PROYECTO?</b>	
<b>Repensando la ciudad: la ciudad pospandemia, una oportunidad para una transición hacia una vida urbana sostenible . . . . .</b>	275
<i>Diego Hurtado Vásquez</i>	
<b>Quito pos-COVID-19, una ciudad más humana, sostenible y saludable. Miradas desde la salud urbana y el desarrollo sostenible . . . . .</b>	283
<i>Damián Andrade</i>	

Estudio de correlación entre indicadores atmosféricos y pandemia por COVID-19 en la ciudad de Quito. . . . .	289
<i>José Mena García</i>	
La ciudad desde y en el barrio . . . . .	299
<i>Pabel Muñoz L.</i>	
La ciudad del vecindario es doméstica . . . . .	305
<i>Fernando Carrión Mena</i>	
La Planificación Territorial como puntal para la transición, más que a la nueva normalidad, a la buena normalidad. . . . .	311
<i>Juan Carlos Sandoval</i>	
Las muertes de Quito . . . . .	317
<i>Jaime Tillería-Durango</i>	
Quito circular: de la pospandemia a la prosperidad sostenible . . . . .	323
<i>Elizabeth Cabezas Guerrero</i>	
Quito, coronavirus y economía . . . . .	329
<i>Jaime Galarza Erazo</i>	
Quito en la pandemia: alternativas desde la economía circular . . . . .	335
<i>Verónica Cordero, María de los Ángeles Barrionuevo y Daniel Jurado</i>	
Desarrollo endógeno imprevisto, alternativas de desarrollo para Quito . . . . .	341
<i>Edwin Cevallos Sánchez</i>	
El COVID-19 y su relación con la gestión del riesgo de desastres. . . . .	347
<i>Jonathan Menoscal</i>	
 <b>DOS CASOS DE CIUDADES INTERMEDIAS</b>	
Institucionalidad para la respuesta a la pandemia en Cuenca . . . . .	355
<i>Pablo Osorio Guerrero</i>	
“La Inmaculada Concepción de Loja” y el reto de las ciudades intermedias desde el enfoque de gestión de la cultura urbana en tiempos de la COVID-19 . . . . .	361
<i>Ramiro Villamagua Vergara</i>	

# Estigmatización, confinamiento y crisis sanitaria: una aproximación al trabajo sexual quiteño

Shirley Venegas<sup>1</sup> y Abel Ramírez<sup>2</sup>

El trabajo sexual, entendido como el intercambio de sexo o servicios sexuales por dinero u otros beneficios materiales (Aguirre, 2014; Britos, 2009) es una ocupación a la que se dedica un amplio y diverso sector de mujeres del país. Este sector generalmente está conformado por mujeres pobres provenientes de contextos de violencia estructural para quienes raza, estatus de movilidad humana, jefatura de hogar femenina y escasa escolarización son claves que determinan el limitado marco de oportunidades que las motiva a inclinarse por esta ocupación (Arteaga Cuartas, 2014; Outshoorn, 2005).

El trabajo sexual se adapta y cambia de acuerdo a las necesidades del contexto y la época, pero existen elementos como la estigmatización, la precariedad, la informalidad y la desprotección laboral que han permanecido invariables desde sus comienzos. En el caso ecuatoriano, tales elementos están asociados a su falta de reconocimiento como trabajo dentro de la legislación ecuatoriana, al desamparo estatal con énfasis en el tratamiento regulacionista bajo un enfoque médico sanitario y el poder del discurso religioso (Álvarez y Sandoval, 2013; Clark, 2001) en la creación de una imagen dicotomizada de la mujer (madre/puta) (Checa, 2016).

---

<sup>1</sup> Psicóloga, abogada y Magíster en ciencias sociales con mención en género y desarrollo por FLACSO Ecuador. Actualmente trabaja como especialista en género y colabora como psicóloga en el Centro de Especialidades Psicológicas del Sur CEPS.

<sup>2</sup> Sociólogo, antropólogo y especialista en género, violencia y derechos humanos por FLACSO Ecuador. Asesor para la Fundación Red Ecuatoriana de Cultura Funeraria y voluntario para WARMI, organización para la asesoría, seguimiento y apoyo a mujeres víctimas de violencia a nivel nacional y regional.

El caso quiteño es la muestra de ello, puesto que, a pesar de los esfuerzos de los gremios de trabajadoras sexuales y del ejercicio de su agencia para reclamar sus derechos, exigir que su ocupación se desarrolle en condiciones dignas, y que deje de ser criminalizada y reciban atención integral, este continúa desarrollándose en condiciones desfavorables (explotación, malas condiciones de trabajo, inseguridad, violencia, riesgo) que, a su vez, refuerzan su vulnerabilidad, invisibilización, degradación, persecución y estado de necesidad (Álvarez y Sandoval, 2013; Wilking, 2015). Trabajar en condiciones de inestabilidad laboral, sin acceso a la seguridad social, en espacios físicos que no siempre cumplen con la normativa sanitaria necesaria o con los requerimientos técnicos mínimos (Ruiz, 2008; 2018), los altos costos de las habitaciones, las manipulaciones y estrategias de explotación de los dueños de los locales, la deficiente alimentación, la falta de servicios de calidad, la carencia de información, la exposición a estridentes niveles de ruido, a enfermedades y a la muerte hacen que, en algunos casos, enfrenten situaciones de doble o triple vulneración.

En ese sentido, el análisis del trabajo sexual es multidimensional y puede ser abordado desde diferentes espacios académicos tales como la economía política, las memorias, el género, las masculinidades, las violencias, los derechos humanos, el racismo, la clase, la historia, la literatura, la moral, las políticas públicas (Andrade, 2007; Hernández, 2002; Parra y Tortosa, 2003; Posada, 2017). No obstante, hablar de trabajo sexual es, ante todo, hablar del cuerpo y del modo en que en él se inscriben y describen diversas formas de vida; diversas formas de pensar, de entender y de enfrentar el mundo de una persona: es un territorio en el que se observan disputas, conflictos, estrategias, triunfos o afectos (Balderas Domínguez, 2002; Macías, 2014; Ruiz, 2008).

Hablar del cuerpo femenino en particular es referirse a las diversas formas en que históricamente ha sido considerado espacio de reivindicaciones y depositario de innumerables imaginarios colectivos que tienen su asidero en diferentes aspectos como la construcción del Estado nación (Andrade, 2007), el apareamiento de instituciones como la Iglesia, la familia, o la educación formal (Goetschel, 2007; 1999), que han condenado y acorralado al sujeto femenino hacia espacios de sumisión y obediencia vinculadas a la moral y al mantenimiento de una organización social patriarcal, machista, inequitativa y consecuentemente violenta. En ese sentido, el análisis del trabajo sexual



debe considerar la forma en que operan los factores políticos, históricos, económicos, culturales, legales y de salud pública en su entendimiento.

Desde la salud pública, la actual crisis sanitaria ha tenido un fuerte impacto en el sector laboral, sobre todo en el informal y el trabajo sexual, lo que llevó a que los trabajadores y las trabajadoras tuvieran que encontrar nuevas formas de operar y organizarse para sobrevivir, y con ello posibilitar la reproducción de su propia vida y la de sus familias. En el caso del trabajo sexual, el toque de queda, el distanciamiento social, las medidas de aislamiento y de bioseguridad han determinado el cierre de los burdeles, las casas de citas, los bares, las zonas de tolerancia y los sitios de entretenimiento, obligando a las trabajadoras sexuales a confinarse en sus hogares. Es decir que, las trabajadoras sexuales se quedaron sin la posibilidad de ejercer el oficio; quedaron, a su vez, sin los recursos suficientes para cubrir los gastos y, en algunos casos, las necesidades básicas. Con la agudización del problema, esta condición no cambió sino que se reforzó, y, precisamente por el temor al incremento en el número de contagios por coronavirus, las medidas asumidas desde los estamentos de control de la ciudad y el país imposibilitaron la apertura de las mancebías por un largo periodo.

Los clientes y los ingresos económicos desaparecieron; las mujeres vinculadas a la venta de sexo por dinero se encontraron con la imperiosa necesidad de buscar formas alternativas de subsistencia: acudir a las organizaciones de asistencia social y ayuda humanitaria, o adaptar su trabajo a la llamada “nueva normalidad”, la virtualidad (Entrevista a Zelda y Leonela, 06-2020). Cabe mencionar que las modalidades en las que opera el trabajo sexual en la ciudad quiteña son diversas; al interior del trabajo sexual existe una división de clase o estatus –propia del oficio– que tiene implicaciones directas sobre las posibilidades de negociación y los ingresos que las mujeres perciben (Laverde, 2012).

Al respecto, existen diferencias llamativas. Por ejemplo, mientras una trabajadora sexual de un *night club* de la ciudad puede ganar entre USD 60 y USD 70 la noche<sup>3</sup>; una mujer que trabaja en las calles y plazas puede permanecer durante varios días, en periodos de tiempo de hasta 16 horas

---

<sup>3</sup> La información se obtuvo de un proceso investigativo que inició en 2017. Las trabajadoras sexuales entrevistadas –las mismas que trabajan en distintos burdeles de la ciudad– coinciden en que, si bien hay una media de ganancia diaria, esta no es permanente: puede variar entre USD 0 y USD 150 dependiendo de factores internos, externos, personales, de estatus, localización, ofertas, etc.

diarias, a la espera de un cliente por el que apenas pueden cobrar la cantidad de USD 10 en un contexto regular (es decir, sin pandemia). Estas diferencias de clase se intensifican aún más cuando se considera que muchas trabajadoras sexuales del Centro Histórico de Quito (CHQ) son de avanzada edad, lo cual tiene repercusiones en sus posibilidades de ejercer sus derechos; muchas de ellas aceptan irse con clientes por precios mucho menores al sugerido (USD 5 o incluso por una comida<sup>4</sup>).

En ese escenario, las trabajadoras sexuales han tenido que recurrir a diferentes innovaciones, desde sus posibilidades, para generar ingresos y poder sostener sus necesidades o las de las personas que dependen de ellas. Las trabajadoras sexuales de mayor estatus, por un lado, han recurrido al uso de plataformas digitales: las redes sociales (Facebook, Instagram y Twitter), que se convirtieron en el nuevo lugar para el ejercicio del trabajo sexual (Entrevista a Zelda y Leonela, 07-2020). Las sexoservidoras usaron sus medios económicos para adquirir dispositivos móviles, cámaras fotográficas y de video; se unieron a cursos virtuales vinculados con el marketing y la publicidad digital para así volver a atraer a quienes, otrora, eran sus clientes en los burdeles (Entrevista a Zelda y Leonela, 07-2020). Asimismo, se han organizado de distintos modos para llevar el oficio a la virtualidad, a hoteles y a departamentos privados. En estos últimos, son ellas quienes deciden las condiciones de seguridad y salud favorables para aceptar un cliente.

Mientras que, por otro lado, las trabajadoras sexuales del CHQ han recurrido a estrategias de marketing más convencionales como, por ejemplo, implementar tarifas promocionales o realizar combos de servicios (Entrevistas a trabajadoras sexuales del CHQ, 08-2020). Sin embargo, los retos y riesgos a los que se enfrentan se han agudizado. Los pocos burdeles que han insistido en abrir sus puertas lo han hecho con ciertas medidas de bioseguridad para evitar la propagación del virus que actualmente asola al país. Dueños y administradores de los lenocinios, en el mejor de los casos, entregaron trajes de bioseguridad, mascarillas de tela y máscaras plásticas, pero muchos de ellos siguen operando en la clandestinidad o en condiciones insalubres

---

<sup>4</sup> La información se obtuvo de un proceso investigativo que inició en 2017. Las trabajadoras sexuales entrevistadas correspondían a un sector específico: mujeres que trabajan en calles y plazas del Centro Histórico de Quito, y que son madres y jefas de hogar.

(Entrevista a Zelda y Leonela, 06-2020). La utilería de protección que cubre todo el cuerpo, o una parte de él, si bien las protege, también limita sus posibilidades de maniobrar con su cuerpo, herramienta de su trabajo; lo cual merma sus posibilidades de ganar o incrementar sus ingresos y pone en evidencia el desconocimiento, desde los administradores y agentes de control, de las dinámicas, estrategias de negociación, mecánica y estructura misma del trabajo sexual (Entrevista a Zelda y Leonela, 06-2020).

Asimismo, las estrategias y mecanismos usados por las mujeres que ejercen el trabajo sexual, según sus mismas percepciones, ponen en tela de duda la preocupación que pueda tener el Estado y el gobierno local en torno al oficio. Adicionalmente, la crisis sanitaria plantea otras dificultades, como el acceso a la salud, la carencia de normativas que regulen y mejoren las condiciones del trabajo, la ausencia de beneficios laborales, etc. En esa escena de incertidumbre, varios son los grupos de trabajadoras sexuales que se organizan para evidenciar “las problemáticas que rodean el oficio y para exigir derechos que, en última instancia, deben ser transversales a toda la población nacional” (Entrevista a Zelda y Leonela, 08-2020; Entrevistas a la líder de la Asociación de Trabajadoras Sexuales del CHQ, 08-2020).

El panorama, a mediano, corto y largo plazo, no es alentador para el trabajo sexual. Por ello, es indispensable acentuar la importancia de poner atención a las necesidades de las trabajadoras sexuales para que su ocupación se lleve a cabo con las condiciones laborales, económicas y de salud óptimas; de la generación de normativas que regulen el oficio, los lugares en los que es llevado a cabo, y que incidan en la disminución de estigmatizaciones y expresiones de violencia; de acompañamiento psicológico; de estrategias publicitarias en torno a las condiciones y los contextos de cada uno de los grupos de mujeres que llevan a cabo esta actividad, y del aumento de estudios académicos en torno a la sexualidad, el sexo, el disfrute y las relaciones de poder. Así también, fortalecer sus capacidades organizativas, y su articulación comunitaria y con las diferentes instituciones.

## Bibliografía

- Aguirre, Irma (2014). “Reflexiones analíticas en torno al concepto de trabajo sexual”. En *Debate Feminista*, N° 50: 336-369. Centro de Investigaciones y Estudios de Género (CIEG) / Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM): México.
- Álvarez, S. y M. Sandoval (2013). “El trabajo sexual en el Centro Histórico de Quito, Ecuador”. Instituto de la Ciudad-DMQ: Quito.
- Andrade, Jorge (2007). “Entre la santidad y la prostitución: la mujer en la novela ecuatoriana en el cruce de los siglos XIX y XX”. En *Íconos, Revista de Ciencias Sociales*, N° 28. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales: Quito.
- Arteaga Cuartas, Margarita (2014). “Las de arriba y las de abajo”. *El Espectador*. Cultura. Colombia: *El Espectador*.  
En <http://blogs.elespectador.com/cultura/lloronas-de-abril/las-de-arriba-y-las-de-abajo>
- Balderas Domínguez, Jorge (2002). “Mujeres, antros y estigmas en las noches juarenses”. Colecciones SOLAR-ICHICULT.
- Britos, Patricia (2009). “¿Por qué la prostitución debe ser un trabajo sexual?” En *A Parte Rei. Revista de Filosofía*. N° 66.  
Disponible en: <http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei/britos66.pdf>
- Checa Ron, Sophia (2016). „Prostitución femenina en Quito: actores, perspectiva moral y enfoque médico (primera mitad del siglo XX)“. *Procesos: revista ecuatoriana de historia*. N° 43: 121-146.
- Clark, Kim (2001). “El sexo y la responsabilidad en Quito: prostitución, género y Estado, 1920-1950”. *Procesos: revista ecuatoriana de la historia*. N°16: 35-59.
- Goetschel, Ana María (2007). *De memorias: imágenes públicas de las mujeres ecuatorianas de comienzos y fines del siglo XX*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FONSA: Quito.
- (1999). *Mujeres e imaginarios. Quito en los inicios de la modernidad*. Quito: ABYA-YALA.
- Hernández, Tosca (2002). “Des-cubriendo la violencia”. En *Violencia, sociedad y justicia en América Latina*, Roberto Briceño León (Comp.): 57-81. Buenos Aires: CLACSO, ASDI.

- Laverde, Carlos (2012). *Prostitución y trabajo. Condiciones sociales y laborales de mujeres trabajadoras sexuales en la ciudad de Bogotá*. Instituto Latinoamericano de Altos Estudios ILAE-Colombia: Bogotá.
- Macías, Rolando (2014). “Las prácticas corporales para la construcción del actor, la identidad genérica y la(s) masculinidad(es)”. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco: México. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/325/32530724009.pdf>
- Outshoorn, Joyce (2005). “The Political Debates on Prostitution and Trafficking of Women”. En *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*. Volumen 12,113. Issue 1: 141-155. <https://doi.org/10.1093/sp/jxi004>
- Parra, Daniel y José María Tortosa (2003). “Violencia estructural: una ilustración del concepto”. En *Revista de Ciencias Sociales y Sociología Aplicada*, N° 131: 57-72.
- Posada, Luisa (2017). “Sobre Bourdieu, el *habitus* y la dominación masculina: tres apuntes”. En *Revista de Filosofía*, N° 73: 251-257.
- Ruiz, Martha Cecilia (2008). “Migración transfronteriza y comercio sexual en Ecuador”. En *América Latina migrante: Estado, familias, identidades*: 201-221. Quito: FLACSO: Ministerio de Cultura del Ecuador.
- (2018). “Trazando fronteras nacionales en contextos de integración: migración femenina y sexualidad en la subregión andina”, *Revista de Estudios Sociales*, N° 64: 42-54.
- Wilking, Anna (2015). “Renovación urbana, control del espacio y la regulación del trabajo sexual en el centro histórico de Quito: el caso de San Marcos”. En *Cuestiones Urbanas*, Vol.3: 139-164. Instituto de la Ciudad: Quito.